

Ellen G. White Estate

SPECIAL TESTIMONIES FOR MINISTERS AND WORKERS—NO. 8

ELLEN G. WHITE

**Testimonios especiales
para ministros y
obreros—Nro. 8**

Elena de White

1897

**Copyright © 2017
Ellen G. White Estate, Inc.**

Información sobre este libro

Visión general

Este libro electrónico es proporcionado por [Ellen G. White Estate](#). Está incluido en los [libros en línea](#) gratuitos más grandes. colección en el sitio web de Ellen G. White Estate.

Sobre el Autor

Elena G. de White (1827-1915) es considerada la autora estadounidense más traducida, sus obras se han publicado en más de 160 idiomas. Escribió más de 100.000 páginas sobre una amplia variedad de temas espirituales y prácticos. Guiada por el Espíritu Santo, exaltó a Jesús y señaló las Escrituras como base de la fe.

Más enlaces

[Una breve biografía de Elena G. de White](#)
[Acerca del patrimonio de Elena G. de White](#)

Acuerdo de licencia de usuario final

La visualización, impresión o descarga de este libro le otorga solo una licencia limitada, no exclusiva e intransferible para su uso exclusivo y personal. Esta licencia no permite la republicación, distribución, cesión, sublicencia, venta, preparación de obras derivadas u otro uso. Cualquier uso no autorizado de este libro rescinde la licencia otorgada por el presente.

Más información

Para obtener más información sobre el autor, los editores o cómo puede apoyar este servicio, comuníquese con Ellen G. White Estate en mail@whiteestate.org. Estamos agradecidos por su interés y comentarios y le deseamos la bendición de Dios mientras lee.

Contenido

Información sobre este Libro	i
Responsabilidad Individual	3
La Conferencia General	12
Oficiales de conferencias	19
Estudia los métodos de Dios	21

Responsabilidad individual

“Lado soleado”, Cooranbong, Nueva Gales del Sur

13 de marzo de 1896.

En la noche escuchaba a uno que hablaba con autoridad. Se pronunciaron palabras de consejo con respecto a las responsabilidades que han de llevarse en la sagrada obra de Dios. El Maestro dijo: No debe haber ningún trabajo al azar. Mucho de esto se ha hecho. Los hombres han asumido la autoridad, pero el pueblo no debe depender de hombres pobres, finitos y errantes. Deben poner toda su confianza en la sabiduría que encuentra su fuerza en la sabiduría de Dios. La inconsistencia de centrar tantas responsabilidades en Battle Creek se ha presentado muchas veces, pero los consejos no se han llevado a la práctica. Las reprensiones y advertencias del Señor han sido evadidas, interpretadas y anuladas por las artimañas de los hombres. Ha habido oposición contra Dios, y se ha recibido el juicio de los hombres.

En Battle Creek, y en otros lugares, se ha agregado construcción a construcción, con el fin de hacer una exhibición imponente. Los hombres han supuesto que esto daría carácter a la obra. Su propio carácter necesitaba la gracia transformadora de Cristo, que les permitiría representar a Cristo. Esto por sí solo es suficiente para dar carácter a la obra. Nada se puede hacer sin su gracia.

El Señor permite que surjan impedimentos, para que su sabiduría y poder puedan ser buscados con humildad, fervor y perseverancia, y [3] se manifiesten claramente. Nada separará tan rápida y decididamente el alma de Dios, y traerá la derrota, como que el hombre eleve su alma a la vanidad, y hable con orgullo y jactancia, y de manera magistral a sus semejantes, que son propiedad de Dios. “No sois vuestros; habéis sido comprados por precio, sí, la preciosa sangre del Hijo de Dios.” Solo el Señor debe ser exaltado. Que todo agente humano se mantenga en su lugar, y no busque meterse en el lugar donde debe estar Dios. Ha habido demasiada confianza en los hombres.

En Battle Creek tienes evidencia de que los hombres que han tenido más que decir no están caminando con Dios. Hay abundante actividad, pero no muchos están trabajando en sociedad con Cristo, y aquellos que caminan aparte y trabajan de él, han sido los más activos en la planificación e inauguración de sus métodos. Si tuvieran esa sabiduría que proviene de la Fuente de toda sabiduría, se moverían con consideración y estudiarían más seriamente la relación de causa a efecto. Ellos discernirían que unas pocas mentes en Battle Creek no deben ser el poder para administrar todo en relación con nuestro trabajo.

Las conferencias estatales deben tener a su cabeza hombres que amen y teman a Dios, hombres capaces que aprendan en la escuela de Cristo a ser sus colaboradores, a llevar su yugo y a llevar sus cargas. Deben [4] ser socios de Cristo en el sagrado servicio de la salvación del alma. Todos los miembros de la iglesia han de trabajar con interés, con celo, no esforzándose, como muchos lo han hecho, para ver quién será el mayor, y cómo obtener los salarios más altos, sino esforzándose por ganar almas para Cristo, lo cual significa ser parte de la empresa, en sociedad con Cristo. Que todos traten de hacerlo lo mejor posible.

Se me presentó el asunto, que estaba tratando de presentar ante los hermanos. Hay demasiada responsabilidad impartida a unos pocos hombres en Battle Creek, y estos hombres necesitan el poder transformador del Espíritu Santo, de lo contrario conducirán la herencia de Dios por caminos falsos. Las conferencias están observando cada movimiento que se realiza en el centro de la obra. Las diferentes conferencias han sido inducidas a mirar a los líderes de Battle Creek, sintiendo que no se puede hacer ningún movimiento importante sin su aprobación. Esta tendencia se ha ido fortaleciendo, hasta convertirse en un serio estorbo para el avance de la obra. Este arreglo nunca debería haber sido. El Señor tendría a su pueblo bajo su jurisdicción. Deben mirar a Dios, inquirir de él con fe, y seguir adelante para conocer la obra de su providencia.

El arreglo de que todo el dinero debe pasar por Battle Creek y bajo el control de los pocos hombres en ese lugar es una forma incorrecta de administrar. Hay demasiadas responsabilidades de peso dadas a unos pocos hombres, y algunos no hacen de Dios su consejero.

[5] ¿Qué saben estos hombres de las necesidades del trabajo en países extranjeros? ¿Cómo pueden saber decidir las preguntas que les llegan pidiendo información? necesitaria tres meses

para aquellos en países extranjeros para recibir una respuesta a sus preguntas, incluso si no hubo demora por escrito.

En cada país debe designarse un hombre para trabajar en los intereses generales de la causa. No necesita ser un predicador, y no debe ser un hombre de política. Debe ser desinteresado, un hombre que ama, honra y teme a su Dios. Todo su tiempo debe estar dedicado al trabajo. Debe planificar desinteresadamente y en el temor de Dios. Que sea el agente general de ese país, y que se relacione con un consejo compuesto de los mejores hombres, para que puedan deliberar juntos y ocuparse de la obra dentro de sus fronteras. Debería haber hombres de negocios designados para hacer lo mismo en los diferentes estados de América.

Los hombres que actúan como presidentes de las conferencias estatales deben ser cuidadosamente seleccionados. Entonces que estos hombres asuman las responsabilidades de la conferencia de la manera más completa, ferviente y temerosa de Dios. Si no están calificados para hacer el trabajo a fondo y con éxito, no los mantenga en ese puesto.

Se presenta una gran cantidad de asuntos ante la Conferencia General; cada carga es llevada a Battle Creek. Esto hace que los presidentes de las conferencias estatales sean muy irresponsables. Muchos no están creciendo en aptitud y en juicio. Se hacen a sí mismos, cuando deben [6] tener suficiente experiencia avanzada para permitirles hacer movimientos correctos, porque buscan el consejo de Dios. Como presidentes de sus diversas asociaciones, deben darse cuenta de que deben ser fieles en los puestos de confianza. Estas conferencias han de ser para ellos una escuela, en la que han de revelar su capacidad de gestión. Son para aprender, aprender, y educar, educar. Deben hacer una obra firme, semejante a la de Cristo, atándola para que no se deshaga.

El que es elegido como presidente de la Asociación General debe, en el temor de Dios, ocupar su lugar y lugar, sin parcialidad y con intereses desinteresados. Debe ser un mayordomo fiel. Debe ser sacerdote y gobernante sabio sobre su propia casa. Debe manifestar que comprende la obra de gobernar a su propia familia sabiamente y en el temor de Dios. Si esto se descuida, llevará consigo sus defectos a su trabajo. Si algún hombre demuestra que el amor y el temor de Dios se mantienen alejados del centro de su ser, para que la verdad no controle su práctica de vida, mientras que las cosas mundanas se hacen todas y en todas, él no es el hombre, incluso para los locales. mayor.

Se pide consejo a los que están en Battle Creek con respecto a asuntos que bien podrían ser resueltos por hombres sobre el terreno, si buscaran al Señor, y que deberían haberse hecho dentro de sus propias fronteras. El Señor declara que está cerca de todos los que lo invocan con [7] un corazón sincero. Cristo dijo: “Pedid, y se os dará; buscad y hallaréis; llamad, y se os abrirá”. Esta promesa se hace doble y triplemente segura. No hay fracaso con Dios. Hoy los hombres que son presidentes de conferencias son menos eficientes y fuertes y capaces de lo que deberían ser, porque colocan al hombre donde debe estar Dios, y reciben sólo lo que el hombre les puede dar.

Presidentes de Conferencias, seréis sabios si decidierais venir a Dios. Cree en él. Él escuchará sus oraciones y acudirá en su ayuda en mucho menos tiempo del que tardarían los transportes públicos en uno, dos, tres o cuatro hombres desde una gran distancia, a un gran costo, para decidir las cuestiones que el Dios de la sabiduría puede resolver. decidir mucho mejor para usted. Él ha prometido: “Si alguno tiene falta de sabiduría, pídale a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada”. Si sinceramente humillan sus corazones ante él, vacían sus almas de la autoestima, y desechan los defectos naturales de su carácter, y vencen su amor por la supremacía, y se acercan a Dios como niños pequeños, él les otorgará su Espíritu Santo. . Cuando dos o tres estén de acuerdo en cuanto a cualquier cosa, y le pidan al Señor, en el nombre de Jesús, les será hecho.

Cuando se juzgue conveniente invertir medios en edificios escolares, en sanatorios o en casas de pobres en cualquier país, para establecer allí la obra. el Señor quiere que los que viven [8] en esa localidad caminen humildemente ante él, y muestren que se dan cuenta de su dependencia personal de él, y que creen en su disposición para ayudarlos a planificar, idear, arreglar inteligentemente para su trabajo. Él está tan dispuesto a dar sabiduría a aquellos que sienten el valor de la gracia divina, como a dar sabiduría a alguna otra mente, que luego, a un gran costo, te la comunicará a ti. ¿Dónde está tu fe? ¿Se apartarán los hombres del Dios de la sabiduría para buscar la sabiduría de los hombres finitos, enviando a buscar hombres de lejos para que vengan y los ayuden a salir de la perplejidad? ¿Cómo ve el Señor esto?

Cada uno puede tener la idea de que cree en Dios. Estás trabajando en una parte de su gran viña moral, y él te ha dicho

que si alguno tiene falta de sabiduría, que la pida a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche. Este mundo no es más que un pequeño átomo en el vasto dominio sobre el cual Dios preside y, sin embargo, este pequeño mundo caído es más precioso a sus ojos que los noventa y nueve que no se desviaron del redil. Si hacemos de él nuestra confianza, no dejará que nos convirtamos en el deporte de las tentaciones de Satanás. Dios quiere que todas las almas por las que Cristo ha muerto se conviertan en parte de la vid, conectadas con la cepa madre, extrayendo alimento de ella. Nuestra dependencia de Dios es absoluta y debe mantenernos muy humildes; y debido a nuestra dependencia de él, nuestro conocimiento de él debe aumentar grandemente. Dios quiere que desechemos toda especie de egoísmo y que vengamos a él, no como dueños [9] de nosotros mismos, sino como posesión adquirida por el Señor.

Daniel buscaba al Señor tres veces al día, en ferviente oración pidiendo sabiduría, fuerza y valor para llevar adelante la empresa de representar al único Dios verdadero en la malvada Babilonia. A menudo estará perplejo al saber qué hacer a continuación; pero no cojas papel y pluma y escribas tus perplejidades a Battle Creek. Puede haber desacuerdo sobre algunos puntos, pero tu Consejero está cerca. Inclínate ante él y cuéntale todo lo que necesites. ¿Pueden los hombres de Battle Creek darte luz? No pueden entender su necesidad. Debido a que no están en el suelo, pueden decir "No" a algunas cosas, cuando, si le hubieras pedido a Dios, él te habría respondido: "Adelante, y yo estaré contigo y te daré gracia".

Durante muchos años se ha dado al pueblo una educación que pone a Dios en segundo lugar y al hombre en primer lugar. A la gente se le ha enseñado que todo debe llevarse ante el consejo de unos pocos hombres en Battle Creek. Dios te ha dado la oportunidad de ver la debilidad de los hombres finitos. ¿No hay hombres en los diferentes estados de América que caminan rectos ante los ojos de Dios?

¿No están registrados en los libros del cielo los nombres de los que aman y sirven a Dios? ¿No pueden planificar? ¿Se les ha dado a los de Battle Creek una razón y sabiduría superior que Dios no les dará a los de las iglesias y conferencias estatales? "Si alguno tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y [10] sin reproche; y se le dará."

Las iglesias se darían cuenta cien veces más de la obra del Espíritu Santo si los ministros educaran a todos para tener en cuenta

que tienen un Dios de cerca, y no de lejos, y que pueden honrar a Dios buscándolo en busca de ayuda y sabiduría dondequiera que estén. Entonces tendrán la capacidad que fortalecerá a la Asociación General.

Hay talento en todos lados, pero no siempre es reconocido. Este talento debe ser discernido y puesto a trabajar. Bajo la operación del Espíritu de Dios, el talento crecerá al ser usado. Pero Dios es grandemente deshonrado cuando los hombres son colocados en la posición donde Dios debería estar. Sólo él puede dar un consejo infalible.

Han estado en consejo en Battle Creek hombres que no pueden apreciar la situación de los asuntos en las diferentes localidades, como pueden hacerlo los que están en el terreno; y no es prudente que los hombres busquen a los hombres y depositen tal dependencia en unos pocos hombres en Battle Creek, algunos de los cuales han andado apartados de Dios durante años. Aceptar el juicio de estos hombres y enviarlos desde una gran distancia para que se sienten en consejo ha hecho una gran deshonra a Dios. Con esto muestras que colocas a los hombres, que no son santificados de corazón, donde debe estar Dios.

Supongamos que algunos errores son cometidos por aquellos en diferentes [11] lugares. Pueden tener mucha menos importancia que los errores cometidos por quienes están en el corazón del trabajo. ¿No puedes ir al gran Caudillo, que es poderoso en el consejo? y no puede restaurar? ¿No puede él trabajar en tu nombre? ¿No lo hará si vais a él como los niños van a sus padres? Hay en conjunto demasiada autosuficiencia elevada en el agente humano. Dios no puede trabajar con tal elemento de orgullo.

Si esto no se establece, si el yo no se humilla, Dios no puede obrar.

Los que envían todas sus perplejidades de las diferentes partes del mundo a Battle Creek muestran sabiduría de hombres, y no sabiduría de Dios.....

2 de agosto de 1896.

Me ha llamado la atención la instrucción que el Señor se ha complacido en dar en "Obreros Evangélicos". Me levanté a las tres de la mañana y leí el asunto en el librito titulado "Conference Presidents", pág. 232. Las mismas cosas me han sido presentadas una y otra vez. ¿Prestarán atención nuestros hermanos a estas cosas? ¿O se apartarán de la luz? El presidente de la Asociación General debe actuar según la luz dada, no en contra de esta luz.

Si los hombres cierran los ojos a los testimonios que a Dios le ha placido dar, y piensan que es sabiduría caminar en el fuego de las chispas de su

propia leña, echará a perder la iglesia. Tales hombres no están calificados para ser ministros o presidentes de conferencias; no han tomado el consejo de la Fuente de toda sabiduría.

El que es colocado como presidente de una conferencia debe aprender [12] que el corazón humano es descarriado, y que necesita ser estrictamente centinela por la vigilancia y la oración. A medida que busca al Señor consciente y constantemente, Dios le enseña a convertirse en un hombre representativo, y se le puede confiar como Dios confió en Abraham. Necesita toda la armadura de Dios; porque tiene que pelear la buena batalla de la fe, y habiendo hecho todo lo que el Espíritu de Dios le ha enseñado a hacer, estar de pie. Sus enemigos pueden ser los de su propia casa, su esposa e hijos, o pueden ser sus propias tendencias hereditarias y cultivadas, que continuamente buscan el dominio. El hombre es humano y de carácter defectuoso, y debe luchar por la victoria. Todo aquel que comienza correctamente debe comenzar en su propio corazón. Deja que la oración ferviente salga de labios sinceros: "Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio", y traerá la respuesta: "Te daré un c

Las lecciones deben ser aprendidas por todos los que entrarán en lugares donde serán probados y probados por Dios, para ver si serán registrados día tras día como mayordomos fieles y verdaderos de los talentos confiados por Dios. ¿Han mostrado que tienen el temor de Dios ante ellos, ya sea que traten con superiores, inferiores o iguales? Necesitan atesorar la verdad como un principio permanente, para que pueda santificar el alma. El poder creador y transformador del Espíritu Santo de Dios los hará copartícipes de Jesucristo. Enyugados con Cristo, pueden ser más que vencedores por medio de él. [13]

El hombre que es plenamente consciente de que está al servicio de Jesucristo, aspirará a la amistad de Dios. Se postrará delante de Dios, para que él no sea nada, y Dios todo. Tal hombre es copartícipe de Cristo, apto para presidir una conferencia estatal.

Si se muestra circunspecto, está preparado para cualquier puesto, de acuerdo con su experiencia y calificaciones. Que las iglesias entiendan que se debe confiar y sostener a tal hombre. Pueden ir a él y hablar con él. Tal hombre nunca se sentirá suficiente para llevar a cabo la obra, ni siquiera de una conferencia estatal, sin la gracia constante que Dios le dará. No elegirá hacer el trabajo y asumir la responsabilidad solo. A través de una gestión sabia, él

tener el tacto para reconocer el talento en los demás. Él usará a aquellos que tienen este talento y los ayudará, mientras ellos ayudan a compartir sus cargas.

Es algo egoísta para los hombres que sienten que tienen algún servicio que hacer para el Maestro, desear estar solos en su trabajo y rehusar conectarse con aquellos que podrían serles de ayuda, porque temen que lo hagan. no obtienen todo el crédito por hacer el buen trabajo que se jactan de hacer. Esto ha obstaculizado grandemente la obra de Dios. Que el hermano eche mano al hermano. Conecta un Peter y un John. Que cada uno anime a su hermano a estar a su lado, haciendo [14] un servicio celoso e interesado, como socios en la gran obra. Dos o tres pueden orar juntos, cantar las alabanzas de Dios juntos y crecer hasta alcanzar la plena estatura de obreros junto con Dios. La armonía perfecta debe ser apreciada. Todos deben servir al Señor como niños pequeños, sintiéndose ramas de la misma estirpe.

Que los presidentes de las asociaciones estatales caminen humildemente con Dios, y no tendrán ocasión de escribirle al presidente de la Asociación General para dejar su trabajo para arreglar asuntos pequeños para ellos. Incluso muchos asuntos importantes pueden llevarse a Dios, y Dios dará consejo en cada conferencia estatal. Todos pueden acercarse al Señor . Es mucho más accesible que el presidente de la Asociación General. Que el presidente de la Asociación General eduque a los presidentes de las conferencias estatales para que cuiden sabiamente su porción de la viña moral en la que están situados, sin poner sus cargas sobre él. Dirige a estos hombres que tienen capacidad y talento para mirar a Dios, para que puedan ser enseñados por él. Enséñales a ir a la Fuente para recibir instrucción en justicia. Escudriñe las Escrituras.

“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra”. ¿Cuál es, pues, vuestra excusa para volveros en busca de consejo de [15] uno que es infinito en sabiduría a hombres finitos, que son tan débiles como vosotros? Uno ha sufrido por vosotros, el justo por los injustos.

¡Cuántos agravios insignificantes traza el hombre sobre el papel y vierte en el alma de sus semejantes! Qué imprudente es perpetuar y comunicar a otros cosas que más te valdría haberte guardado para ti. Nunca traces una línea de desánimo. Si haces lo que Jesús te ha dicho que hagas, encontrarás ayuda. “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Toma mi

yugo sobre vosotros, y aprended de mí; porque soy manso y humilde de corazón, y vosotros encontraréis descanso para vuestras almas". El Señor Dios ha dado abundante evidencia de su voluntad de llevar nuestras cargas. Así como tú levantas sus cargas, él te levanta a ti, y las cargas también. Él invita a todos los que están trabajados y cargados: "Venid a mí". No se les dice que deben ir por el mundo para contar sus problemas y descargar sus cargas a sus semejantes. "He aquí, yo estoy con vosotros todos los días", dice Cristo, "hasta el fin del mundo". "Soy un Dios cercano, y no lejano".

Sra. EG White

[dieciséis]

la conferencia general

27 de diciembre de 1896.

A la Conferencia General de 1897:

Tengo palabras para dirigirles a nuestros hermanos que se reunirán en conferencia en 1897. La presente controversia financiera me ha sido presentada como una de las obras maestras de Satanás para estos últimos días. Hay un poder moviéndose desde abajo, que está detrás de la obra del gran enemigo. Supuse que nuestra propia gente actuaría con cuidado, y se movería con mucha cautela, y se mantendría al margen de todos estos nuevos problemas con respecto a la moneda circulante. Esto no es idea de Dios: el cambio de la moneda circulante.

¿Qué efecto tendrá? Causará un estado de cosas que traerá opresión a los pobres y creará una gran angustia. Es uno de los planes del diablo, y pensé que los que creían en la verdad no se engañarían en lo más mínimo sobre este asunto. Pero dentro del año de 1896 se me han presentado asuntos que me han hecho temblar por nuestro pueblo. Estuve donde escuché conversaciones de personas de confianza en nuestras instituciones, y hubo una gran calidez en la polémica sobre las diferentes posiciones asumidas. La luz que me dieron fue. Esta es la política que Satanás ha dispuesto para traer angustia.

¿Sabríamos cómo podemos agradecer mejor al Salvador? No es [17] participar en discursos políticos, ya sea dentro o fuera del púlpito. Es en considerar con temor y temblor cada palabra que pronunciamos. Donde el pueblo se reúna para adorar a Dios, no se pronuncie una sola palabra que desvíe la mente del gran interés central: Jesucristo, y éste crucificado. El mensaje del tercer ángel debe ser nuestra carga de advertencia. Los asuntos secundarios no son para que nos entrometamos. La carga de la obra es, Predicar la palabra. Hay quienes han tenido experiencia en predicar y trabajar por la salvación de las almas por las cuales Cristo ha dado su preciosa vida. Esa obra es la empresa especial que debe absorber a todo el que alimenta el rebaño de Dios. Ahora es un tiempo cuando se escucharán voces, "Escucha. Este es el camino, camina

en este camino.” Pero el Señor Jesús dice: “Sígueme tú; los que me siguen, no andarán en tinieblas”. La salvación de las almas ha de ser nuestra obra personal, de la cual nada es de suficiente importancia para distraer la mente. Cristo vino a nuestro mundo para salvar almas, para difundir luz en medio de las tinieblas morales. Se escucha una voz viva: “Yo soy el camino, la verdad y la vida”.

Me sorprendió ver a hombres que afirman creer la verdad para este tiempo, todos emocionados con respecto a asuntos que se relacionan con el Señor Jesús y los intereses eternos. No; pero parecían estar maravillosamente emocionados con respecto a la moneda. Algunos ministros se distinguían por entretener estos temas en sus discursos. Estaban excitadamente involucrándose, tomando partido con respecto a estas cuestiones, en las que el Señor no les impuso la carga de involucrarse [18]. Estas personas parecían tener una gran parte de autosuficiencia. Pero ellos mismos realmente no sabían lo que estaban defendiendo. No sabían si estaban defendiendo principios que se originaron en los concilios del cielo o en los concilios de Satanás.

La voz de uno con autoridad habló con gran decisión: No sabéis de qué espíritu sois. Lea las instrucciones dadas por el Hijo unigénito de Dios cuando estaba envuelto en la columna de nube. Cuando esa voz sea obedecida, no daréis vuestra voz o influencia a ninguna política para enriquecer a unos pocos, para traer opresión y sufrimiento a la clase más pobre de la humanidad. Hay en esta emoción exactamente lo que separa a los de la misma fe. ¿Es esto llevar las credenciales divinas? Tener cuidado. Mira que tu brazo no esté atado en el brazo de un demonio personal. Tiene apariencia de hombre. Anda como león rugiente, buscando a quién devorar, y los encuentra entre los adventistas del séptimo día. Puede aterrorizar con su rugido; pero, cuando más conviene a sus propósitos, tiene la dulce voz de un ángel de luz, y habla de cosas celestiales. ¿No sabe todo acerca de la gloria celestial?

Pregunté por qué aquellos que podían leer sus Biblias y ver los peligros de estos últimos días estaban tan dispuestos a arrebatar asuntos que era mejor dejar en paz. ¿Cómo pueden conectarse con hombres que promueven principios que se originaron en los consejos de demonios? ¿Por qué [19] no ven que esta no es la obra que el Señor les ha encomendado? La respuesta vino, Porque sus corazones se han ensalzado a la vanidad. Están engañados. No saben lo débiles que son. Hay muchos

que serán engañados, y que, por la pluma y la voz, emplearán toda su influencia para crear una mala condición de las cosas (una condición que existirá igual, hagan lo que hagan); pero no deben estar ligados con los malos obreros. Todos los que anhelan algún compromiso que represente a Jehú cabalgando furiosamente tendrán oportunidad suficiente para distinguirse. Su brazo estará unido al de él, que una vez fue un ángel exaltado, y que no ha olvidado sus modales en las cortes celestiales. Adoptará estos modales, y al representar a personas atraerá a muchos cuya vida no está escondida con Cristo en Dios.

Porque abunda la maldad, el amor de muchos se enfría. ¿Por qué debería enfriarse su amor? Porque no se han humillado de corazón y han huido a su refugio, Jesucristo. Pensaron que sabían tanto, que se volvieron necios y se permitieron depravar. Así muchas almas se perderán. El príncipe de la potestad del aire presentará planes e invenciones mundanas y sentimientos y principios extraños, que se oponen directamente a la ley de Dios. Aquí debemos reservar toda nuestra influencia para actuar en defensa de la verdad.

[20] Los sentimientos traídos al frente por los políticos serán expresados por algunos que afirman ser observadores del sábado. ¿Qué ángeles asisten a estos en el púlpito cuando se ponen de pie para dar veneno al rebaño en lugar de trigo puro, completamente aventado? Aquí está el trabajo de las agencias satánicas para traer confusión, para hechizar las mentes de viejos y jóvenes. Aquellos que han estado caminando humildemente con Dios no estarán absortos en abogar por ninguno de los dos lados de esta pregunta. Se colocarán bajo su tutela y revelarán que están aprendiendo lecciones del gran Maestro, quien ha dicho: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar”.

Toda esta excitación e inquietud está colocando a la mente donde no se detendrá en la verdad. ¿Pensáis que el mundo, la carne y el demonio podrán ligar a las almas humildes y humildes de corazón, y cegarles el entendimiento, para que no sepan qué clase de compañeros eligen? Si los ojos de muchos pudieran ser abiertos, en su marcha descuidada, verían una poderosa procesión de personas de todas las clases, de todas las clases, de todas las naciones, pasando en las mismas filas, clasificándose como compañeros de demonios,

avanzando rápidamente en una procesión continuamente creciente hacia una ruina segura.

¿Qué debería decir? La fe de muchos, incluidos los que predicán la palabra, debe ser algo diferente de lo que es ahora, de lo contrario su futuro destino eterno está decidido. La palabra de Dios, estudiada cuidadosamente, [21] y obedecida, es lo único que hará al hombre puro y lo mantendrá puro. Esto solo puede salvarlo de entrometerse con todas las iniquidades que prevalecen. Los cristianos deben llevar el sello del Rey de reyes.

Todos en nuestro mundo están tomando partido. No debemos tomar parte en esta lucha política por el dinero. Ha entrado en nuestras filas.

Hay quienes, incluso entre los Adventistas del Séptimo Día, están bajo la reprensión de la palabra de Dios, debido a la forma en que adquirieron su propiedad y la usaron, actuando como si la poseyeran y la crearan, sin prestar atención a la gloria de Dios, y sin oración ferviente para dirigirlos a adquirirla o usarla. Se están agarrando a una serpiente, que los picará como una víbora.

Del pueblo de Dios dice: "Su mercadería y su salario serán santidad a Jehová: no serán guardados". Pero muchos que profesan creer la verdad no quieren a Dios en sus pensamientos, como tampoco lo hicieron los antediluvianos o los sodomitas. Un pensamiento sensato de Dios, despertado por el Espíritu Santo, echaría a perder todos sus planes. Yo, yo, yo, ha sido su dios, su alfa y su omega.

Los cristianos están seguros sólo si adquieren dinero como Dios lo indica y lo usan en canales que Él puede bendecir. Dios nos permite usar sus bienes con la mira puesta únicamente en su gloria, para bendecirnos a nosotros mismos, para que podamos bendecir a otros. Los que han adoptado la máxima del mundo y descartado las especificaciones de Dios, que se aferran a todo lo que pueden obtener de [22] salarios o bienes, son pobres, pobres en verdad; porque el ceño fruncido de Dios está sobre ellos. Andan por caminos de su propia elección, y deshonran a Dios, a la verdad, a su bondad, a su misericordia, a su carácter.

Ahora, en el tiempo de prueba, todos estamos bajo prueba y juicio. Satanás está obrando con sus engaños encantamientos y sobornos, y algunos pensarán que con sus artimañas han hecho una maravillosa especulación. Pero he aquí, mientras pensaban que se elevaban con seguridad y se comportaban con arrogancia en el egoísmo, aprendieron que Dios puede esparcir más rápido de lo que ellos pueden juntar.

"He visto al impío en gran poder, y extendiéndose como un laurel verde, pero pasó, y he aquí, él no era; sí,

Lo busqué, y no lo pude encontrar”. Aquel que ve el fin desde el principio, y que saca orden de la confusión, está haciendo todas las cosas bien.

Veremos otro lado del cuadro: “Mira al hombre perfecto, y mira al recto; porque el fin de ese hombre es la paz.” La palabra de Dios está ofreciendo toda la preparación para la vida eterna. Nuestra fe debe ser una fe que obra por el amor y purifica el alma, no que desafía la fe y la práctica.

¿Creemos en la palabra de Dios?

¿Todos los que profesan la verdad son fieles y verdaderos, firmes en los principios?

¿Estamos haciendo obra misionera en el Espíritu de Cristo?

Hay hombres que se paran en los púlpitos como pastores, profesando [23] apacentar el rebaño, mientras las ovejas están hambrientas del pan de vida.

Hay largos discursos, compuestos en gran parte por el relato de anécdotas; pero los corazones de los oyentes no se conmueven. Los sentimientos de algunos pueden conmoverse, pueden derramar algunas lágrimas, pero sus corazones no están rotos. El Señor Jesús ha estado presente cuando han estado presentando lo que se llama sermones, pero sus palabras carecían del rocío y la lluvia del cielo. Demostraron que los ungidos descritos por Zacarías [Zacarías] (véase el capítulo 4) no les habían servido a ellos, para que pudieran servir a otros.

Cuando los ungidos se vacían a través de los conductos de oro, el aceite de oro fluye de ellos mismos hacia los tazones de oro, para fluir hacia las lámparas, las iglesias. Esta es la obra de todo siervo verdadero y devoto del Dios vivo. El Señor Dios del cielo no puede aprobar mucho de lo que traen al púlpito los que profesan hablar la palabra del Señor. No inculcan ideas que serán una bendición para los que escuchan. Hay forraje barato, muy barato puesto delante de la gente.

Cuando el orador, de una manera fortuita, golpea en cualquier lugar, como se le antoja, cuando habla de política a la gente, está mezclando el fuego común con lo sagrado. Él deshonor a Dios. No tiene evidencia real de Dios de que está diciendo la verdad. Hace a sus oyentes un grave mal. Él puede plantar semillas que pueden hundir profundamente sus raíces fibrosas, y brotan y dan frutos venenosos.

[24] ¿Cómo se atreven los hombres a hacer esto? ¿Cómo se atreven a adelantar ideas cuando no saben con certeza de dónde vienen, o que son la verdad?

¿Se darán cuenta nuestros hermanos de que vivimos en medio de los peligros de los últimos días? Lea Apocalipsis en relación con Daniel. Enseña estas cosas. Que los discursos sean breves, espirituales, elevados. Deja el

predicador sea lleno de la palabra del Señor. Que cada hombre que suba al púlpito sepa que tiene ángeles del cielo en su audiencia. Y cuando estos ángeles viertan de sí mismos el aceite dorado de la verdad en el corazón del que está enseñando la palabra, entonces la aplicación de la verdad será un asunto serio y solemne. Los ángeles mensajeros expulsarán el pecado del corazón, a menos que la puerta del corazón esté cerrada con candado y se le niegue la entrada a Cristo. Cristo se apartará de aquellos que persisten en rechazar las bendiciones celestiales que tan gratuitamente se les ofrecen.

El Espíritu Santo está haciendo su obra en los corazones. Pero si los ministros no han recibido primero su mensaje del cielo, si no han sacado sus propias provisiones de la corriente refrescante y dadora de vida, ¿cómo dejarán fluir lo que no han recibido? ¡Qué pensamiento, que las almas hambrientas y sedientas sean enviadas vacías! Un hombre puede prodigar todos los tesoros de su aprendizaje, puede agotar las energías morales de su naturaleza y, sin embargo, no lograr nada, porque él mismo no ha recibido el aceite dorado de los mensajeros celestiales: [25] por lo tanto, no puede brotar de él. él, impartiendo vida espiritual a los necesitados. Las noticias de gozo y esperanza deben venir del cielo. Aprende, oh aprende de Jesús lo que significa permanecer en Cristo.

Si el ministro cristiano recibe el aceite de oro, tiene vida; y donde hay vida, no hay estancamiento, ni experiencia empedregada. Hay un crecimiento constante hasta la plena estatura de Cristo Jesús. Si tenemos una experiencia profunda y creciente en las cosas celestiales, caminamos con el Señor, como lo hizo Enoc. En lugar de consentir las proposiciones de Satanás, hay una oración muy ferviente por la unción celestial, para que podamos distinguir lo justo, lo nacido del cielo, de lo común.

Si luchamos con la fuerza del Poderoso, estamos del lado que finalmente vencerá. Al final venceremos. La mayor obra, las escenas más peligrosas están ante nosotros. El conflicto mortal que debemos enfrentar. ¿Estamos preparados para ello? Dios todavía está hablando a los hijos de los hombres. Él está hablando de muchas maneras diferentes. ¿Oirán su voz? ¿Pondremos nuestras manos en las suyas con confianza y diremos: "Guíame, guíame"?

Hay religión barata en abundancia, pero no existe el cristianismo barato. El yo puede figurar en gran medida en una religión falsa, pero no puede aparecer en la experiencia cristiana. "Sois colaboradores de Dios". "Separados de mí", dijo Cristo, "nada podéis hacer". no podemos ser [26]

pastores del rebaño a menos que seamos despojados de nuestros propios hábitos, modales y costumbres peculiares, y vengamos a la semejanza de Cristo. Cuando comamos su carne y bebamos su sangre, entonces el elemento de la vida eterna se encontrará en el ministerio. No habrá un fondo de ideas obsoletas y repetidas. Habrá una nueva percepción de la verdad.

Algunos que se paran en el púlpito hacen que los mensajeros celestiales en la audiencia se avergüencen de ellos. Se abusa del precioso evangelio, que tanto ha costado traer al mundo. Hay charla común y corriente; Actitudes grotescas y funcionamiento de los rasgos. Hay , en algunos, habla rápida, en otros, una pronunciación espesa e indistinta.

Todo el que ministra ante el pueblo debe sentir el deber solemne de cuidarse a sí mismo. Primero debe entregarse al Señor en completa renuncia a sí mismo, determinado a no tener nada de sí mismo, sino todo de Jesús.

La palabra es la luz del predicador, y cuando el aceite dorado fluye de los olivos celestiales al cuenco, hace que la lámpara de la vida destelle con una claridad y un poder que todos discernirán. Aquellos que tienen el privilegio de sentarse bajo tal ministerio, si sus corazones son susceptibles a la influencia del Espíritu Santo, sentirán una vida interior.

El fuego del amor de Dios se encenderá dentro de ellos. La Biblia, la palabra de Dios, es el pan de vida. El que apacienta el rebaño de Dios [27] debe comer él mismo primero del pan que ha bajado del cielo.

Verá la verdad por todos lados. No se aventurará a presentarse ante el pueblo hasta que primero se haya comunicado con Dios. Entonces es llevado a trabajar como Cristo trabajó. Respeta las variadas mentes que componen su audiencia. Tiene una palabra que toca el caso de todas las ideas, no mundanas, confusas. No tiene derecho a introducir las perplejidades mundanas. El pan de vida satisfará el hambre de cada alma.

Sra. EG White

Oficiales de conferencias

“Sunnyside”, Cooranbong, NSW, agosto de 1896.

Presidentes y consejeros de conferencias:

Dios le dio a Moisés una dirección especial para la gestión de su obra. Le ordenó a Moisés que le asociara hombres como consejeros; para que sus cargas sean aligeradas. A través de Jetro se dio el mensaje: “Oye ahora mi voz, te daré consejo, y Dios estará contigo: sé tú por el pueblo hacia Dios, para que lleves las causas a Dios. Y les enseñarás ordenanzas y leyes, y les mostrarás el camino en que deben andar, y la obra que deben hacer. Proveerás además de entre todo el pueblo hombres de virtud, temerosos de Dios, varones de verdad, que aborrezcan la avaricia; y ponlos sobre ellos, para que sean príncipes de mil, y príncipes de centenas, príncipes de cincuenta y príncipes de decenas. Y que juzguen al pueblo en todo tiempo; y acontecerá que todo asunto grande te traerán, pero juzgarán todo asunto pequeño: así te será más fácil, y ellos llevarán la carga contigo. Si haces esto, y Dios te lo ordena, [28] entonces podrás resistir, y también todo este pueblo irá en paz a su lugar”.

Este consejo es para nosotros. Debe ser atendido por nuestros hombres responsables. Se ha dejado que el presidente de nuestra Asociación General acumule cargas que Dios no ha puesto sobre él, y las cosas que ha tratado de hacer no se pudieron hacer sabiamente y bien...

Moisés dijo: “Cuando tienen un asunto, vienen a mí; y yo juzgo entre uno y otro, y les hago saber los estatutos de Dios y sus leyes.” [Éxodo 18:16](#). Esta obra aún debe hacerse, y si los hombres que ahora tienen responsabilidades no la hacen, entonces debe encomendarse a otros. La obra del Señor debe llevarse a cabo sin engaño, hipocresía o codicia.

En su instrucción a Moisés, el Señor expuso muy claramente el carácter de los que iban a ocupar puestos importantes como consejeros.

Deben ser “varones de virtud, temerosos de Dios, varones de verdad, que aborrezcan la avaricia”. El consejo del Señor ha sido extrañamente descuidado. Hay hombres en puestos de santa confianza que, cuando son reprendidos, no se han preocupado por ello. Algunos que durante años se han mantenido como consejeros han declarado con denuedo que no recibirían los testimonios dados. En triunfo han declarado que muchos de nuestros hombres más responsables han perdido la fe en el mensaje que viene de la hermana White. Así , los que rechazan la luz se han fortalecido en su incredulidad, sintiendo que tenían una confederación bastante fuerte. Los hombres que han tenido la luz han andado en contra de la luz. Son apropiadas estas palabras: “La verdad ha caído en las calles, y la equidad no puede entrar”. La malaria de la incredulidad ha ido difundiéndose su atmósfera mortífera por todas las filas, de cerca y de lejos. Todo esto se ha dicho claramente, pero durante años las cosas no han cambiado. ¿Se puede esperar el favor del Señor en tales circunstancias?

...

Estudia los métodos de Dios

Como pueblo debemos estudiar los planes de Dios para llevar a cabo su obra. Dondequiera que haya dado instrucciones con respecto a cualquier punto, debemos considerar cuidadosamente cómo considerar su voluntad expresa. Este [29] trabajo debe tener especial atención. No es sabio elegir a un hombre como presidente de la Asociación General. El trabajo de la Conferencia General se ha extendido y algunas cosas se han complicado innecesariamente. Se ha mostrado una falta de discernimiento.

Debe haber una división del campo, o debe idearse algún otro plan para cambiar el orden actual de las cosas...

El presidente de la Conferencia General debe tener el privilegio de decidir quiénes estarán a su lado como consejeros. Aquellos que guardarán el camino del Señor, que preservarán un discernimiento claro y agudo al cultivar la religión del hogar, son consejeros seguros. De tal persona dice el que escudriña los corazones: "Yo lo conozco, que mandará a sus hijos ya su casa después de él. Y guardarán el camino del Señor, para hacer justicia y juicio". El presidente de la Asociación General necesita consejeros del carácter que Dios escogió para Moisés . Fue su privilegio al menos expresar su preferencia en cuanto a los hombres que deberían ser sus consejeros.

Fue su privilegio discernir entre el que sirve a Dios y el que no le sirve. Pero una extraña ceguera estaba sobre él. Ha habido una influencia leudante sobre las mentes humanas, y ha sido sumamente dolorosa. Por años Dios ha sido deshonrado....

Tengo la palabra del Señor para los presidentes de las asociaciones. Deben asumir las responsabilidades inherentes a los fideicomisos depositados en ellos. En su trabajo, no trate de cumplir con un estándar humano, sino con el estándar de la obra de Dios. Si no hacen esto, si no buscan al Señor con el mayor fervor, si no llevan la carga, sino que eligen poner todo el peso de sus responsabilidades sobre el presidente de la Asociación General, entonces, semana tras semana, mes mes a mes, os vais descalificando para el trabajo. Debería

déjalo y participa en transacciones comerciales comunes, que no implican tan decididamente responsabilidades eternas.

Presidentes de conferencias, les pido en el nombre del Señor Jesús: “Busquen al Señor mientras puede ser hallado, llámenlo [30] en tanto que está cercano: abandone el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar.” Debéis ser misioneros abnegados, hombres de pensamiento, hombres que rezarán por la iluminación divina, y que serán fieles y fieles a las responsabilidades. Siéntate a los pies de Jesús, y aprende su voluntad.

Debe haber actividad celosa de su parte. No enseñéis vuestras ideas, vuestros planes, vuestras nociones, vuestras máximas, sino enseñad la palabra del Señor.

Vuestros tiempos semanales de oración no capacitarán a ninguno de vosotros para vuestras grandes y solemnes responsabilidades, si, después de estos tiempos, sentís que vuestra obra ha terminado y, habiendo mirado en el gran espejo moral, os vais y os olvidáis. qué clase de hombre eras. No es meramente un día de servicio lo que bastará para la necesidad del alma. Debes estar constantemente viniendo al almacén para alimentarte de la carne y la sangre del Hijo de Dios. La religión no debe abaratarse en 1896 o 1897.

Los que son partícipes de la naturaleza divina deben salir de las influencias mundanas, de las festividades vacías, y sentarse con Cristo, en comunión de corazón con su Redentor. Cesa tu preocupación incrédula. Cuando los ansiosos discípulos vieron las multitudes hambrientas junto al mar, surgieron imposibilidades en sus mentes, y preguntaron: "¿Iremos a las aldeas y compraremos para darles de comer?" Así en las varias conferencias muchos ahora preguntan.

¿Enviaremos a Battle Creek por alguien para que venga y celebre reuniones con nosotros y nos reviva y nos alimente? ¿Qué dijo Cristo?

—No. Mandó a la multitud que se sentara sobre la hierba en grupos de cincuenta y Obedecieron las órdenes, sentándose en largas filas sobre la hierba.

Jesús tomó los cinco panes y los dos peces de las manos del muchacho, y mirando a su Padre le pidió su bendición sobre la escasa provisión. Luego puso en manos de sus discípulos los alimentos para ser repartidos. La escasa provisión creció bajo la mano de Cristo, y él tenía constantemente una nueva provisión para que sus siervos la distribuyeran a la [31] multitud hambrienta,

hasta que todos tuvieran lo suficiente. Entonces vino la palabra,

“Recoge los fragmentos, para que nada se pierda.” Se recogió un excedente de comida.

Esta es una lección para todos en su experiencia espiritual. ¡Cuánta preocupación se ahorraría si los hombres sólo confiaran en Dios! El pan de vida debe darse a las almas necesitadas. Y qué trabajo se hace a menudo de la materia. Hay largos consejos para idear planes, inventar nuevos métodos. Hay un esfuerzo constante por organizar espectáculos para atraer a la gente a la iglesia o a la escuela sabática. Al igual que los discípulos, los trabajadores plantean la pregunta: ¿Vamos a los pueblos a comprar? ¿Cuál es el trabajo a realizar? Ven a Jesús. La fe humilde y la oración lograrán mucho más que vuestros largos consejos. Escucha la invitación del Salvador. Pon tu cuello bajo su yugo. Acepta sus cargas. Recibe lo que él otorga. Él dice: “Mi yugo es fácil y ligera mi carga”.

Esta anticipación de terribles dificultades no tiene por qué ser así. Debemos comer y beber la palabra de vida, que se representa como comer y beber la carne y la sangre de Cristo. Los que conocen la verdad deben ser educados para recibirla de sus propios pastores, orar por ella y practicarla. Entonces las almas crecerán en la fe y en el conocimiento inteligente. Recibirían el pan de vida y lo digerirían. “La exposición de tu palabra alumbrará. Da entendimiento a los simples.” La verdad necesita entrar en el corazón y la mente. Más, mucha más oración, y menos largos sermones, serán para la salud del cuerpo y del alma.

Se ha gastado dinero en enviar hombres a Jerusalén, para ver el lugar donde Jesús viajó y enseñó, cuando tenemos al precioso Salvador cerca de nosotros, su presencia con nosotros, y podemos tener una Jerusalén en nuestras propias casas y en las iglesias. Podemos discernir sus pasos frescos, podemos comer sus palabras y tener vida eterna. Necesitamos más estudio, más ferviente meditación y comunión con Cristo. Necesitamos escuchar la voz apacible y delicada, y descansar por fe en el amor de Cristo. Deberíamos tener una experiencia mucho más saludable, y [32] convertirnos en cristianos mucho más vigorosos.

Tenemos sobreabundancia de sermones, pero necesitamos aprender a recibir la palabra. Toda la ayuda del exterior no puede suplir esta deficiencia. La obra misionera en el hogar debe ser realizada por misioneros en el hogar. A Dios no le agradan las maquinaciones egoístas para dar tantas ventajas a los que conocen la verdad, a los que tenían

oportunidades para entender mucho más de la verdad de lo que practican. Miles y miles están en la ignorancia, pereciendo fuera de Cristo. Sin embargo, el dinero, el tiempo y el trabajo se dedican a la clase que siempre está aprendiendo, pero que nunca puede llegar al conocimiento experimental de la verdad, porque no practicará la verdad.

Los que están listos para servir son los que más se alimentan de Cristo. Lee y estudia su palabra, bebe de la inspiración de su espíritu y recibe de su gracia, no para atesorar, sino para dar a los demás. Para instruir a otros, los maestros primero deben ser aprendices de Cristo. Hay Martas en cada iglesia, están intensamente ocupadas en actividades religiosas y hacen mucho bien; pero también necesitamos el lado del carácter de María. Los trabajadores más celosos necesitan aprender a los pies de Jesús.

Sra. EG White